

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO RUZ EN EL ESTADIO "28 DE SEPTIEMBRE", A SU LLEGADA A CONAKRY, GUINEA, EL 5 DE MAYO DE 1972 [1]

Fecha:

05/05/1972

Camarada y hermano Sekou Touré (PLAUSOS);

Dirigentes del Partido Democrático y del Gobierno de Guinea;

Queridos camaradas de Guinea:

Me duele no poderme expresar en el idioma de ustedes (APLAUSOS), pero siento que hay algo en nuestros sentimientos y en nuestros corazones que nos acerca mucho a ustedes (APLAUSOS). Los revolucionarios pensamos las mismas cosas, sentimos las mismas cosas, comprendemos las mismas cosas, lo mismo en Guinea, que en Cuba, que en Viet Nam, que en cualquier parte (APLAUSOS).

Y deseo expresarles algo: jamás habíamos presenciado un espectáculo tan hermoso y tan emocionante como el que tuvimos el privilegio de ver en compañía del camarada Sekou Touré al llegar a este estadio (APLAUSOS). ¡Qué unidad! ¡Qué fuerza! ¡Qué disciplina! ¡Qué belleza! (APLAUSOS) Nuestra delegación no olvidará jamás este día (APLAUSOS). El pueblo, los jóvenes, los combatientes, nos dan esa impresión de fuerza, nos dan esa impresión de confianza, nos dan esa sensación de seguridad absoluta en la victoria del pueblo de Guinea.

Somos revolucionarios, hemos vivido las experiencias de la revolución. Nosotros sabemos cuando un pueblo no puede ser derrotado. ¡Y nosotros vemos con claridad que los imperialistas no podrán jamás derrotar al pueblo de Guinea!

Hay muchas cosas en común entre nuestros dos pueblos, hay muchas cosas en común en la historia de Guinea y de Cuba, hay muchas cosas en común en sus experiencias. Recordamos que cuando en 1953 nosotros iniciábamos la lucha armada en Cuba, en ese mismo año tenía lugar la gloriosa huelga del pueblo de Guinea, dirigida por el Partido Democrático, que duró 70 días (APLAUSOS). Recordamos que el 28 de septiembre de 1958 fue el glorioso: “¡No!”, pronunciado por el pueblo de Guinea (APLAUSOS). Recordamos que el 2 de octubre de ese año comienza una nueva vida, y precisamente tres meses después —el primero de enero de 1959— comenzaba la Revolución en nuestra patria y se iniciaba también una nueva vida (APLAUSOS).

Nuestros dos pueblos tuvieron enemigos poderosos, con grandes recursos técnicos, con muchas armas. Nuestros enemigos hicieron lo posible por destruir a Cuba, igual que a Guinea; bloquear a Cuba, igual que a Guinea; sabotear la economía de nuestra patria, igual que en Guinea; conspirar contra nuestra patria, igual que en Guinea; agredir nuestra patria, desembarcar mercenarios, asesinar hombres y mujeres y niños cobardemente (APLAUSOS). ¡Dos pueblos pequeños hermanados en la historia, hermanados en el sufrimiento, hermanados en la explotación y el coloniaje, hermanados en la humillación, hermanados en la cultura, y hermanados incluso en la sangre, porque constituían dos ejemplares: uno en América Latina y otro en África!

Pero los imperialistas fracasaron. Nuestros dos pueblos les dieron una gran lección (APLAUSOS): que pueblos unidos, pueblos revolucionarios, pueblos organizados, pueblos armados, pueblos con una ideología y pueblos con una dirección correcta, no podrán jamás ser derrotados (APLAUSOS).

Al hacer este contacto con ustedes sentimos la indignación profunda de recordar que a este pueblo quisieron los imperialistas y los mercenarios destruirlo, sentimos la indignación profunda de pensar que a este gran dirigente quisieron eliminar, y sentimos renacer nuestro desprecio, nuestro odio, hacia los colonialistas y hacia los imperialistas.

Nosotros traemos el saludo fraternal de nuestro pueblo, la solidaridad incondicional de la Revolución Cubana (APLAUSOS). Nosotros venimos deseosos de conocer vuestra obra, vuestro esfuerzo, vuestra lucha, vuestro desarrollo, vuestra cultura. Nosotros venimos a trabajar para estrechar aún más los lazos y las relaciones entre nuestros dos pueblos (APLAUSOS).

Nosotros deseamos expresar nuestro agradecimiento por el recibimiento de hoy, por el afecto, por el cariño. Nosotros deseamos expresar nuestra alegría por haber tenido el honor de encontrarnos con vuestro dirigente, uno de los hombres más extraordinarios que ha producido esta época y este continente (APLAUSOS), cuyo ejemplo, cuyo pensamiento, cuyas ideas, cuya doctrina, cuya vida, serán fuente de inspiración para los pueblos de Africa y otros pueblos del mundo.

¡Nosotros sabemos que Guinea es un baluarte invencible de la revolución de Africa! (APLAUSOS)
¡Nosotros sabemos que Guinea es un faro luminoso en este continente! (APLAUSOS) ¡Nosotros sabemos que Guinea es la llama encendida que el imperialismo no podrá apagar! (APLAUSOS), ¡y que hará posible que algún día los demás pueblos de Africa sigan ese ejemplo!

Queremos expresar nuestra confianza, nuestra seguridad de que aquí hay un baluarte que el imperialismo no podrá vencer jamás (APLAUSOS).

Y queremos expresarles que el pueblo de Guinea puede contar incondicionalmente con la Revolución Cubana, que somos hermanos y que estaremos junto a ustedes en cualquier circunstancia (APLAUSOS).

¡Viva el camarada Sekou Touré! (EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")

¡Viva el pueblo de Guinea! (EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")

¡Viva la hermandad de Cuba y de Guinea! (EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")

¡Viva la revolución! (EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(APLAUSOS)

VERSIONES TAQUIGRAFICAS DEL CONSEJO DE ESTADO

URL de origen: <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-el-estadio-28-de-septiembre-su-llegada-conakry-guinea?width=600&height=600>

Enlaces

[1] <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-el-estadio-28-de-septiembre-su-llegada-conakry-guinea>
